

## Hambre en el mundo: ¿y si dejáramos de derrochar?

La lectura más simple sería responder que un tal desafío requiere el aumento de un 50% en la producción de alimentos.

Pero las Naciones Unidas (ONU) no creen eso, y más en concreto su Programa para el Medioambiente (UNEP) cuyo último informe habla de reciclar millones de toneladas de alimentos que hoy en día se pierden o se derrochan como parte de la solución al abastecimiento mundial de alimentos.

La ONU afirma que mejorando la gestión y la eficacia de la cadena de producción de alimentos actual, ella misma se bastaría para alimentar al crecimiento de población esperado hasta 2050. Es una vía, según se explica, muy poco explorada hasta ahora y sin embargo podría reducir la presión sobre las tierras fértiles y limitaría la deforestación.

Existen varios factores que propician una pérdida de recursos alimentarios como por ejemplo la débil agricultura de los países del sur víctimas de pestes vegetales, los escasos medios de almacenamiento, la falta de transportes adecuados y la especulación en el almacenaje de alimentos. A todos estos problemas hay que sumar sin duda los derroches continuos de los países ricos en los que abundan los alimentos. En el Reino Unido, un tercio de los alimentos que se compra no se consume, en los Estados Unidos se habla de unas pérdidas en los sistemas de distribución de aproximadamente 100.000 dólares anuales. Estas cifras son por sí mismas chocantes pero lo son aún más si se conoce, por ejemplo, la suma del Programa alimenticio mundial encargado de ayudar a las poblaciones necesitadas a paliar el hambre y que ascendió en 2008 a 35000 millones de dólares.

Se puede decir que prácticamente la mitad de la producción alimentaria mundial se pierde hoy en día. Por una parte muchos alimentos se “apartan” al incumplir las normas de los mercados y otros muchos se derrochan. El informe cifra la cantidad de pescado que se vuelve a arrojar al mar cada año en 30 millones de toneladas. Un volumen que sería suficiente para abastecer la mitad de las necesidades suplementarias de pesca hasta 2050 y mantener el nivel de consumo de pescado por habitante al nivel actual.

El informe también hace hincapié en la necesidad de utilizar los desechos como pienso para el ganado y así evitar el aumento de una parte de la producción mundial de cereales destinada a la alimentación animal. Hoy se destina un tercio del cereal y para 2050, de seguir este ritmo, se alcanzaría el 50%. Este dato es inquietante pues muchas poblaciones basan el 50% de su ingesta diaria de calorías en los cereales. En este ámbito entran los agro combustibles, cuya producción mediante cereales limitaría aún más la cantidad disponible de estos para la alimentación humana, el reciclaje de residuos debe orientarse, sin ninguna duda, a la producción de este tipo de combustible.

Informe completo en inglés

Foto portada UNEP

*(fin del artículo)*